

Libro de Lectura

Primer Ciclo FPA

Joaquín Cánovas Séiquer
M^a Amparo Llopis Martínez
M^a Elvira Quilis Perelló
José Antonio Valero Mazón

Director del Proyecto:

Joaquín Cánovas Séiquer

Coordinación:

M^a Amparo Llopis Martínez

María Elvira Quilis Perelló

José Antonio Valero Mazón

© Joaquín Cánovas, 2006

ISBN-13: 978-84-611-1206-7

ISBN-10: 84-611-1206-7

Printed in Spain / Impreso en España

Presentación

Este libro es la obra de muchas personas que han vertido en él recuerdos, ilusiones, emociones y esperanzas. Es, por lo tanto, una obra viva en la que no cabe el artificio ni el dogmatismo.

Encontraremos en él historias, dichos, opiniones y, sobre todo, el trabajo ilusionado de los que, sin pretensiones, humildemente, han dejado su huella en él y han tenido la generosidad de abrirnos su intelecto sin esperar nada a cambio.

Sus autores son gentes sencillas, gentes de la EPA, que han unido sus voces para dejar constancia de su paso por el Centro y brindar a los nuevos alumnos un material que les sirva para iniciar su camino en este hermoso mundo del aprendizaje. Son, a la vez, héroes que sin descuidar sus trabajos, sus familias, sus problemas y el día a día, siempre complicado, han sacado la fuerza y el tiempo para legarnos unas letras que seguirán entre nosotros cuando se vayan, como un recuerdo, como una pincelada de su paso por la EPA, como un jirón de sus vidas que quedará prendido en el corazón de todos los que hemos tenido el honor de conocerlos.

Gracias por todo.

Libro de Lectura. Primer Ciclo FPA

¿Yo? Yo, EPA

Huellas del Pasado

Mi Tierra

¿Yo? Yo, EPA

Tengo mucha curiosidad por aprender. En la EPA, aprendemos a leer y escribir bien.

He descubierto muy buenos compañeros. Además quiero superarme. Me he dado cuenta que si estudias un poco estás más preparada. Aprendo mucho. Descubro, día a día, cosas muy interesantes.

Y por último tengo que decir que mis compañeros me aportan mucha humanidad.

AMPARO

El motivo que tuve para venir a la EPA fue el hecho de aprender cosas nuevas. Tengo que decir, que sé leer un poco. Mi ilusión es aprender mucho, pues el saber no ocupa lugar. Además, aquí se conoce a mucha gente, haces amigos y te lo pasas muy bien.

Para mí, la EPA me ha devuelto la ilusión y estoy muy contenta. Mi familia me apoya mucho y eso me ayuda para salir de casa cada día. La semana me parece muy corta en el colegio y además aprendo mucho de todos los que están aquí.

GREGORIA

Soy una mujer de 62 años y estoy prejubilada. En estos momentos no tengo obligaciones, pero sí muchas ansias de saber. En mi juventud no pude asistir al colegio y lo poco

que me sé explicar se lo debo a mi padre, que fue el que me inculcó el amor por la lectura.

¿Qué me aporta la EPA? Sentirme útil, tener muchas satisfacciones, unos compañeros estupendos, maravillosos y lo más importante, unos profesores que para mis nietos los quisiera tener. A parte de esto, me siento muy deslumbrada de todas las cosas que estoy aprendiendo y por otro lado siento pena por el tiempo perdido, por esos años que no fui al colegio.

Mientras pueda asistiré a la EPA, aunque tenga 80 años, pues sin estas horas no podría pasar ya que adquieres confianza en ti misma y sobre todo nos enseñan a valorarnos.

PILAR

El por qué de venir a la EPA es porque quería mejorar mi nivel cultural, ya que ahora tengo más tiempo. Cada vez me alegro más de estar matriculada en este centro porque me encuentro muy bien y a gusto con mis compañeros y profesoras.

AGUSTINA TORRICO

Cuando me jubilé, tenía mucho interés por emplear bien el tiempo que tenía.

Entre muchas cosas, quería aprender a escribir correctamente.

Supe de este centro, y me matriculé. Desde que vengo aquí, hace ya tres cursos, me sorprende de mí misma,

porque cada día que pasa me doy cuenta de que aprendo un poquito más.-Estoy muy contenta-.

Todo esto es una gran suerte porque tenemos un profesorado que ayuda muchísimo a nuestra evolución.

Los compañeros que tengo también son estupendos y me siento muy a gusto con ellos.

En fin, que tuve un gran acierto en venir aquí.

CONCHI

Estoy trabajando en un hotel y cuando termino me vengo rápidamente a la escuela para aprender a escribir y leer. También me siento muy bien con mis compañeros. Para mí, es muy importante la EPA, pues conoces a mucha gente y te relacionas con otros alumnos del centro. Un ejemplo de esto, fue el día que tuvimos que ir a la clase de español para extranjeros a explicarles el código de los huevos de gallina y ser jurado del concurso de tortillas que prepararon ellos. Estuvo muy divertido y a la vez difícil, pues me tocó a mí hacer de jurado.

JOSÉ MARÍA

¿Por qué vengo a la escuela? Para aprender a leer y escribir correctamente el castellano. También para relacionarme con la gente y conocer sus costumbres, comportamientos y aprender de ellos.

Siento ser tan mayor para aprender aquello que mis profesores me enseñan, pues no tuve la oportunidad de niño y siempre tuve ansias de saber y conocer.

Por último, no culpo a nadie por vivir una infancia sin derecho a la educación, eran otros tiempos, las prioridades de la familia eran otras y mis padres hicieron todo lo posible a su alcance para mantenerme.

ENRIQUE GAYOSO

La EPA es un centro de personas mayores. Allí, la gente mayor se saca el graduado y otros van para aprender más cosas.

Los profesores son: Elvira, Mila, Germán y José Luis. Ellos explican muy bien pero cada uno a su manera.

Los compañeros son muy amables y cariñosos. Esto es muy diferente al colegio donde estuve.

En definitiva, estoy muy orgullosa de estar aquí y me lo paso muy bien.

LARA

Capítulo 1

Huellas del Pasado

HUELLAS DEL PASADO

ÍNDICE

AUTOR	TÍTULO
LEONOR	<i>LA NIÑA DEL RÍO ALVENTADO</i>
JUANI	<i>GAMBUSINOS</i>
AGUSTINA	<i>MI TÍA</i>
VICENTA	<i>MI HERMANO Y LAS CEREZAS</i>
MARISA	<i>MIS REYES</i>
EVANGELINA	<i>EL MELONAR DE CÁCERES</i>
PEPITA	<i>LAS MINAS DEL CASTILLO</i>
MERCEDES	<i>EL SEÑOR DE LOS CERDOS</i>
LOLA	<i>... Y EL PATITO CRECIÓ</i>
JOSÉ	<i>MIS COMPAÑEROS Y YO</i>
CAYETANO	<i>ANÉCDOTAS DE MI NIÑEZ</i>
MARI	<i>LA PRENSA</i>
JOAQUÍN	<i>LA PLAYA</i>
AMPARO	<i>MENUDO LÍO</i>
ANTONIO	<i>MIS NEGOCIOS</i>
ELVI	<i>EL SONIDO DEL AGUA Y LAS CUCHARITAS DE CAFÉ</i>

HISTORIA DE LA NIÑA DEL RÍO ALVENTADO

Mi nombre es Leonor, tengo 50 años y mis padres son Lucía e Isidoro. De pequeña vivía con mis padres y mis dos hermanos, Isidoro y Paco, que son más pequeños que yo. De pequeña ayudaba a mi madre a cuidar de ellos. Mi padre empezó a trabajar en el campo y nos llevó a todos con él.

Enfermé y necesitaba una intervención quirúrgica. Nosotros vivíamos en medio de dos ríos y cuando llovía, los ríos se desbordaban y nos quedábamos aislados de los pueblos de alrededor.

Mi madre, temiendo por mi vida le dijo al médico del pueblo que los ríos se ponían "alventados" cuando llovía y así el médico lo expresó en el informe. Éste decía:

"Esta niña hay que operarla con urgencia pues vive entre dos ríos alventados".

Desde entonces, en el hospital me llamaban "la niña del río alventado".

LEONOR

GAMBUSINOS

Juanita era una niña que fue muy desgraciada, porque tuvo una niñez muy triste. A los dos años se quedó sin padre: Mi mamá se casó por segunda vez. Él era pescador de río. Nosotros teníamos que ir por el campo para cambiar a nuestros vecinos los peces de mi padrastro por un poco de pan, garbanzos o tocino, ya que estábamos necesitados.

Para poder beber leche tenía que ir con un cabrero para que me diera los "calostros" o suero y ordeñar las cabras.

Un día me gastaron una broma: dijeron que iban a cazar gambusinos y que yo, como era la más pequeña, tenía que estar con un saco abierto esperando a que llegaran "los gambusinos al costal" y si no me avisan de la broma, todavía estoy allí esperando.

JUANI

MI TÍA

Mi tía María nos contaba que cuando ella era una niña, su madre un día fue a por leche y la puso a cocer en el "anafe" y le dijo a mi tía:

- Voy a salir un momento, dejo la leche en el fuego, ten cuidado de que no "se vaya a ir".

Mi tía no tuvo otra ocurrencia que coger un palo y ponerse en la puerta a esperar allí con el palo en la mano, para que no se fuera (la leche, claro). Cuando volvió su madre ella todavía estaba en la puerta de la calle. Su madre le preguntó:

- ¿La leche ha hervido?

Mi tía le contestó:

- ¡Nooooo! ¡Porque yo no la he visto salir ni me he movido de aquí!

Su madre entró y cuando vio la leche, o mejor dicho, lo que quedaba, se echó las manos a la cabeza y exclamó:

- ¡Qué no se ha ido! ¡Ven aquí!

Le dio una paliza que jamás se le olvidaría.

AGUSTINA

MI HERMANO Y LAS CEREZAS

Mi hermano es una persona muy lista. Recuerdo de pequeña cuando mis padres nos mandaban a coger fruta a la huerta del 'Mansegar', una finca muy bonita, donde pasa un río que cruzábamos por un puente hecho de troncos.

En el tiempo de la recolección de las cerezas, las recogíamos para ir al pueblo de al lado del nuestro, a través de los campos, para venderlas, pues eran muy famosas.

Mi hermano tenía la costumbre de pedir una "romana" para pesarlas. Un día se le ocurrió poner plomo en el peso para obtener más ganancias, pero en realidad no ganaba nada porque él siempre regalaba un puñado de más, la ignorancia de la edad.

Al día siguiente se le olvidó quitar el plomo y se enteraron y vaya la que se armó.

VICENTA

MIS REYES

Hace muchos años vivíamos, en un pueblo llamado Erquijuela, mis padres, mis hermanos y yo. Todos los años me ilusionaba con la llegada de los Reyes Magos. Ese año había visto unos calcetines muy bonitos en una tienda, y esperaba que me los trajeran.

¡Cuál fue mi desilusión cuando vi que no me los habían traído! Se lo pregunté a mi madre. Ella me contestó que en mi casa no venían los Reyes porque éramos muy pobres y muchos hermanos.

Fue la desilusión más grande de mi vida: por eso lo cuento ya que no lo he podido olvidar.

MARISA

EL MELONAR DE CÁCERES

Nosotros fuimos al campo a comer sandía. Mi hermano Mauricio y yo éramos pequeños y traviesos, y en vez de comer las sandías de mi padre, nos comimos las de don Cáceres, pensando que no iba a pasar nada.

Nuestra sorpresa fue al llegar a casa. Mi padre y don Cáceres estaban hablando. Al verlos me escondí pero mi hermano se quedó sin habla del miedo que le entró y sorprendido de la paliza que se llevó.

EVANGELINA

LAS MINAS DEL CASTILLO

Cuando era pequeña jugábamos en las Minas del Castillo mis hermanos, Juan y Carmen, y yo, que era la pequeña. Al ser la benjamina, ellos me mandaban las travesuras: entrar en la huerta a coger lechugas, meterme debajo de la zarza, en el arroyo, coger los huevos de los nidos, así más tarde nos los comíamos.

Eran otros tiempos y nos divertíamos jugando a los cromos y recorriendo las huertas. Cuando se hacía tarde, mi madre salía a buscarme. Muchas veces me llevaba a golpe de zapatilla hasta llegar a casa.

PEPITA

EL SEÑOR DE LOS CERDOS

Cuando tenía 12 años, mi hermano y yo comprábamos cerdos para venderlos más tarde, una vez habían crecido.

Un día, un señor llegó a nuestra casa y nos los compró, entregándonos el dinero. Pero nuestra sorpresa fue, más tarde, al sacar las cuentas nos había entregado más dinero, mucho más, del que realmente era. Preocupados, no pudimos "pegar ojo" esa noche, pensando en el pobre señor.

Estábamos en casa de mi tía, durmiendo, cuando a las dos de la madrugada, llamaron a la puerta preguntando por nosotros.

¿Sabéis quién era? El señor.

Nos levantamos y se lo devolvimos muy contentos. Nos habíamos quitado un peso de encima, y aunque realmente ese dinero nos hacía falta, preferimos ser honestos.

¿Acaso vosotros no hubierais hecho lo mismo?

MERCEDES

"... Y EL PATITO CRECIÓ"

Cuando era pequeña, mi hermano y yo nos cambiamos un patito y una pelota. A mí me tocó el primero. Pasaron los días y el patito fue creciendo. Mi madre estaba esperando ese momento. Y cuando llegó dijo:

- ¡Hoy es el último día del pato!

Agarré el pato, y nos pusimos a beber vino, él y yo hasta llegar a la embriaguez. Tenía entonces 7 años. Más tarde, nos escondimos debajo de la cama, hasta quedarnos dormidos, como resultado de la "borrachera".

Mi madre nos estaba buscando con la finalidad de "asesinar" al pobre pato. Así que nos encontró y para que yo no viese el suceso me envió a comprar. Me fui corriendo, porque sospechaba algo, y volví más deprisa todavía para encontrarme con mi pato. Pero mi sorpresa fue, al llegar a casa: ¡Dios mío! ¡Pobre pato! Se encontraba colgado en el patio, sin piel, a punto para ir a la cazuela. Al verlo, me puse a llorar y todavía lo recuerdo.

LOLA

MIS COMPAÑEROS Y YO

Hace muchos años, un 24 de septiembre, junto a tres compañeros y tres compañeras más, fuimos a robar manzanas a un campo.

Estábamos en "plena faena" y vino el dueño, pillándonos "in fraganti". Empezamos todos a correr, pero las chicas llevaban las manzanas en la falda y el dueño las cogió. Tuvimos que devolver todas las manzanas. Enfadados, nos fuimos a una finca, propiedad del señor y la destrozamos. A la sombra de la luna, volvimos hacia casa, con la sorpresa de que mi padre me estaba esperando para interrogarme. Le conté una mentira, y otra...

¡Claro! Mis hermanos me pinchaban para que contase mentiras y así ver a mi padre correr tras de mí. Este hecho producía risas en mi casa.

JOSÉ

ANÉCDOTAS DE MI NIÑEZ

Teníamos entre diez y trece años y nos divertíamos de manera distinta a la de ahora. Formábamos un grupico de 5 o 6 críos que nos juntábamos en la calle de un pueblo tranquilo como era Torrevieja.

Las calles estaban sin asfaltar y había gran cantidad de piedras y tierra con la que entretenernos. También las puertas eran diferentes, tenían un tipo de picaporte con forma de pala y aprovechando que era plano, resultaba muy fácil colocar en él una piedra.

Eso era precisamente una de nuestras diversiones, colocábamos la piedra en el picaporte y traqueábamos a la puerta.

Cuando salía el dueño, la piedra le caía en los pies. No le hacía mucha gracia así que nos gritaba: "¡Sinvergüensas, ya se lo diré a vuestros padres, que los conozco, tú eres del Montera, tú del Cuco y tú de la guapica de Las Cañas...!"

Cuando se acababa la juerqa, llegaba el miedo de que se lo dijeran a nuestros padres y nos pasábamos unos días sufriendo y esperando la reprimenda a unos y el apargatase a otros.

CAYETANO

LA PRENSA

No sé como empezar esta pequeña historia.

Como dice mi madre, cuando yo era pequeña era muy extrovertida y siempre estaba haciendo alguna "trastá".

Un día, como hija de carpintero, con carpintería propia, fui a ayudar a mi padre, no recuerdo a qué, pero bueno no tiene mucha importancia.

En una carpintería, normalmente hay mucha maquinaria diferente, cada una tiene una función.

Había una, llamada "prensa", que sirve para prensar las puertas encoladas.

Ese día, decidí meterme dentro de la prensa y me quedé dormida.

Todos en mi casa empezaron a buscarme y era imposible encontrarme.

Un chico, que estaba aprendiendo el oficio con mi padre, tenía que poner algunas puertas en la prensa. Él me descubrió dormida. Él estuvo a punto de prensarme con las puertas.

¡Fue una suerte! Si no, ahora sería una tortilla.

MARI

LA PLAYA

Aquel día de verano Joaquín ya amaneció con el bañador puesto. En verano, en los años sesenta, en Torrevieja y siendo un niño de seis a siete años, ése era el atuendo normal, completado con unas sandalias de goma y una camiseta, que te duraba puesta hasta que llegabas a la playa.

¡A la playa! Las palabras mágicas de todos los días. Entonces nos íbamos andando a la playa del Cura, donde estaba permanentemente puesta la sombrilla de la abuela, porque en aquellos tiempos había sombrillas "de temporada", que se colocaban a principio de verano y allí permanecían, día y noche, hasta el final de las vacaciones. Cuando se acababa la playa, de vuelta a casa en tartana, a comer y a pasar las tardes lánguidas de sol, siesta y moscas con los amigos de las casas vecinas.

Aquel día, decía, Joaquín, siempre sediento de conocer lugares nuevos, se quiso dar una vuelta por la playa, así que cuando sus padres se levantaron, seguramente para refrescarse en el agua o dar un corto paseo sin perder de vista a su prole -por entonces serían tres o cuatro. Pocos, si se tiene en cuenta que llegaron a ocho. ¡Ay, los planes de desarrollo!-. Joaquín pensó que ése era el momento de la aventura de conocer.

Pensando que sus padres lo seguían se dedicó a hacer una minuciosa investigación de todo lo que había por la playa. ¡Había tanto que ver! Hasta había un antiguo balneario, verdes de ova los postes de madera que se hundían en el agua, misterioso -¿qué hacía una casa tan

grande con escaleras que se desembocaban en medio del mar? -; en una palabra: irresistible.

Por supuesto, pasados unos minutos, los padres de Joaquín echaron de menos a su hijo mayor.

- ¿Dónde está Joaquín?

- Estaba ahí hace un momento.

- ¡Pues ya no está! ¡Ay, qué nervios! ¿Dónde se habrá metido? ¡Corre a buscarlo, hombre, que se habrá perdido y no sabrá volver!

El padre de Joaquín, como loco, salió a buscarlo y, como no podía ser de otra manera en aquellas playas tan familiares de los años sesenta, lo encontró al poco.

- ¡Joaquín! ¿No te he dicho mil veces que no te separes de la sombrilla? ¿Ves lo que pasa si te separas? Como no conoces la playa, enseguida te pierdes y no sabes encontrar el camino.

A lo que el "espabilas" de Joaquín contestó:

- ¿Perderme yo? Yo sabía donde estaba. ¡Los que os habíais perdido erais vosotros!

JOAQUÍN

¡MENUDO LÍO!

Cuando era pequeña vivía en medio del campo, en una casa muy grande ubicada en los mismos terrenos ocupados por un molino, propiedad de mi abuelo.

Durante el curso pasaba la gran parte del día en el colegio pero durante los periodos vacacionales tenía todo el tiempo del mundo para jugar y sobre todo para jugar por donde no debía. A mi hermana y a mí lo que más nos divertía, como a cualquier niño, era husmear por los lugares que nos tenían prohibidos, es decir por dentro del molino. Evidentemente esto entrañaba peligros que un niño no puede comprender. Sin embargo era emocionante el riesgo.

Un día estaba jugando con una báscula y sus pesas correspondientes cuando oí un ruido de alguien que se acercaba. Solté la pesa rápidamente con tal mala fortuna que cayó dentro de un saco de trigo. Evidentemente por su propio peso la pesa fue desplazándose hacia dentro del saco de forma que pasó desapercibida para los trabajadores.

Cuando el contenido del saco, es decir el trigo, se depositó en el lugar pertinente para ser molido nadie se dio cuenta que dentro había una maciza pesa de un kilo, pero... ¿Os imagináis los pequeños dientes de la maquinaria preparada para moler el trigo intentando moler la pesa? Todas las maquinarias se detuvieron de golpe, la cadena entera dejó de funcionar ante el estupor de toda la plantilla que no comprendía el porqué de esta rara avería.

Al cabo de unas horas descubrieron el motivo y claro, ¡quién sino una de las dos mocosas podía ser la culpable de que aquel objeto estuviera en el lugar equivocado!

Después de un pequeño interrogatorio, confesé. Lo que no recuerdo es el castigo que me impusieron, aunque estoy segura de que lo hubo.

AMPARO

MIS NEGOCIOS

Hace muchos años, Torrevieja era un pueblo donde todo el mundo se conocía y podías pasear tranquilamente por sus calles. Yo tenía por aquel entonces 11 ó 12 años e iba al colegio.

Mi padre tenía dos botes para salir al mar y yo, aprovechando la salida del colegio, cogía un bote y paseaba a la gente que quería subir y dar una vuelta, cobrándoles 6 pesetas por el viaje. La verdad es que me sacaba mi jornal y así podía ayudar en la economía familiar.

Todas las tardes, después del colegio, hacía lo mismo. Como mi negocio iba bastante bien, tuve que ampliarlo y utilizar los dos botes. La gente hacía cola para que les diera una vuelta, el trabajo se acumulaba. Así que ni corto ni perezoso le pedí a mi padre un barco para poder llevar a mis pasajeros. Pensaba que era una buena idea, pero mi padre me contestó:

- ¡Tú estás loco!

Y a partir de ahí terminó mi aventura como capitán del barco. Desde entonces me dedico a pescar con caña a la orilla de la mar.

ANTONIO

EL SONIDO DEL AGUA Y LAS CUCHARITAS DE CAFÉ

La protagonista de mi historia era una niña con muchas inquietudes y curiosidades. Al cumplir un año empecé a caminar, a ser independiente y poder desenvolverse por la casa sin la ayuda de su madre, aunque ésta estaba muy pendiente de ella.

Todos los días, la madre barría la calle y la niña lo sabía. Aprovechando esta situación y sabiendo que sus hermanos estaban jugando en la habitación, cogía una cucharita de café del cajón de la cocina y la echaba al pozo del jardín. Así día tras día. La madre al abrir el cajón y ver que faltaban cucharitas pensaba:

- ¿Cómo puedo ser tan despistada? ¿Las habré echado a la basura?

Así que compraba más, pero volvían a desaparecer. Las sospechas empezaron a aparecer. Preguntó a los hermanos, pero éstos desconocían el paradero de las cucharitas. La madre ya cansada, los puso de vigilantes y descubrieron a la niña pequeña con las manos en la masa. Al verla, se produjo una carcajada. Ella se dio la vuelta y dijo: ¡clinc! ¡clinc! ¡clinc! Esa niña era yo.

ELVI

Capítulo 2

Mi Tierra

MI TIERRA

ÍNDICE

AUTOR	TÍTULO
CARMEN	<i>LA EPA</i>
MARI CARMEN	<i>EN UN PEQUEÑO PUEBLO PESQUERO</i>
JOSÉ MARÍA	<i>DEHESA DE CAMPOAMOR</i>
VICENTA	<i>FUENTECÉN</i>
EVANGELINA	<i>EL CHACO</i>
GUILLERMINA	<i>CHANSÁ (LISBOA)</i>
ANTONIO	<i>OSUNA</i>
AGUSTINA	<i>ALMODÓVAR DEL RÍO</i>
JUANI	<i>ARCOS DE LA FRONTERA</i>
MILA	<i>MARÍA</i>
CONCHI	<i>MADRID</i>
ENRIQUE	<i>TARRÍO</i>
CARMEN	<i>TORREVIEJA</i>
CARMEN	<i>BILBAO</i>
MARI	<i>CASTUELA</i>
CARMEN	<i>SANTURCE</i>
MARI CARMEN	<i>TORREVIEJA</i>
GEMA	<i>ALCÁZAR DE SAN JUAN</i>
AMPARO	<i>PATERNA</i>
ELVI	<i>LA POBLA DEL DUC</i>

LA EPA

En mi ciudad natal, Torre vieja, en la cual tengo mi residencia, hay un centro de educación público llamado EPA. Allí se imparten clases a varios niveles. Yo, que soy una persona con inquietudes por ampliar mis conocimientos culturales, asisto a él con constancia y muy ilusionada. Dicho centro es un lugar agradable y sólo con llegar a la puerta de entrada te encuentras un pequeño jardín con flores, cuyo aroma te invita a entrar. Dentro se respira a enseñanza y a juventud, unos por su edad y otros por su experiencia acumulada en sus "jóvenes corazones". Tanto unos como los otros, mochila colgada llena de libros, se dirigen en grupo hacia su correspondiente aula, siempre dispuestos a cultivarse.

Una vez allí, en las aulas, somos todo oídos para escuchar la sabiduría de nuestras profesoras y ponernos "boli" en mano a trabajar. Dichas profesoras, con más paciencia que el mismísimo Job, nos hacen avanzar en nuestros conocimientos culturales, aunque a veces les darán ganas de darnos con un martillo en la cabeza y echar a correr; ya que algunos de nosotros somos testarudos como...

Si al final de nuestros estudios no se han cumplido los objetivos, al menos les hemos dado trabajo a nuestras maestras ¡que esto también es muy importante!

Dicho esto, invito a todo el que quiera adquirir cultura a acercarse a la EPA, será bien recibido.

¡Ah! No quiero olvidar que tanto director, profesores y conserjes nos organizan excursiones fabulosas.

CARMEN

EN UN PEQUEÑO PUEBLO PESQUERO

El tío Juan, 'El boquerón' como cariñosamente lo llamaban en el pueblo, estaba muy feliz porque le había sucedido un gran acontecimiento, ya que acababa de ser padre después de varios años de casado. Era tanta su alegría que no cabía en sí de gozo.

Pero una mañana cuando estaba en su pequeña barca con las redes echadas esperando la entrada de los peces se puso a pensar en su hijo cuando fuese mayor. No le asustaron aquellos pensamientos pues no veía futuro en los jóvenes. Estuvo toda la mañana pensativo en el tipo de educación que le iba a dar a su hijo para fuese una persona responsable de sus actos.

Pasaron varios años y el hijo de Juan iba creciendo, haciéndose mayor pero en el pensamiento de nuestro pescador continuaba la misma preocupación. El sólo quería enseñarle a su hijo el buen camino.

Con mucho sacrificio le dio unos estudios que casi no podía pagar. Pero un día su hijo, viendo a su padre tan necesitado, dejó los estudios y se puso a trabajar en todo aquello que encontraba. Su padre, viendo como trabajaba, no quiso que le diera el dinero.

Más tarde aquel chico trabajador montó un negocio con el dinero que había ahorrado y retiró a su padre del mar después de tantos años de sacrificio.

(Cuando los padres se preocupan de la educación de sus hijos y están pendientes de sus pasos, al final reciben una recompensa son queridos por éstos).

MARI CARMEN

DEHESA DE CAMPOAMOR

Nací en una finca llamada "Langostinera", ubicada a 4 kilómetros de Dehesa de Campoamor, perteneciente al término municipal de Orihuela. Toda mi familia trabajaba en la agricultura (cosecha de trigo, guisantes, cebollas, alcachofas,...) en dicha finca propiedad de los amos. Hasta cumplir los 21 años permanecí allí, sin luz, agua ni retrete.

Teníamos muchos animales: pollos, gallinas, pavos, conejos, cabras, perros y gatos.

El paisaje era precioso sobre todo en primavera cuando florecían los almendros y se convertía todo en un manto blanco.

Actualmente, la finca donde viví se llama "Gato montés" y se ha convertido en una gran urbanización. Dehesa de Campoamor también ha cambiado, aumentando su población y han hecho nuevas construcciones de ocio para la gran influencia de turismo que acoge la zona. (Explotación de la costa).

JOSÉ MARÍA

FUENTECÉN

Mi pueblo se llama Fuentecén, provincia de Burgos. Se trata de una localidad castellana dedicada a la labranza, donde yo pasé parte de mi infancia.

Al llegar al pueblo, a la derecha, encontramos las arboledas y los campos de regadío, donde se cosecha remolacha, alubias, patatas, tomates, cebollas, pepinos,... así como sus huertas llenas de árboles frutales de todo tipo. En el lado izquierdo podemos ver una pinada muy hermosa en cuyos lados tenemos una serie de bodegas donde es típico comer el lechazo asado a la parrilla acompañado de un buen Ribera del Duero. En las cercanías también se cultiva, sobre todo, trigo, cebada y viñedos.

Respecto a sus fiestas, cabe mencionar la Cruz de Mayo, con la procesión del Cristo lleno de collares hechos de manzanas cultivadas por los propios habitantes del pueblo, subastándolas al terminar ésta. Posteriormente, recorreremos el pueblo con la banda de música tocando y los mozos bailando delante del Cristo hasta llegar a la iglesia. Después del desgaste físico, vamos a comer a las bodegas el típico asado. Entre copa y copa de vino continuamos celebrando la fiesta hasta terminar el día.

Esta es parte de la historia de mi pueblo y de mi infancia, de muy buenos recuerdos.

VICENTA

EL CHACO

Nací en la provincia de "El Chaco" al norte de Argentina. Solo recuerdo que, cuando era pequeña, mi padre tenía campos de sandías, maíz y tabaco, así como ganado que yo me encargaba de cuidar.

Cuando cumplí 12 años me llevaron a la ciudad de Buenos Aires, capital de mi país (Argentina), donde realmente considero que empecé mi vida. Al principio, me encontré muy desorientada, pues era una ciudad muy grande para una niña que venía del campo. Pero a pesar de todo, se trata de una ciudad maravillosa y hermosa. Pronto me adapté y con mi familia nos instalamos en frente del famoso "obelisco" cerca del teatro Colón., digno de visitar así como también el barrio de la boca "Caminito", Palermo, San Telmo, puerto Madero, la Recoleta... Todo en Buenos Aires es recomendable para el turista, además de comer su famosa y rica carne. Se respira a tango y gente soñadora, amable, nostálgica...

¡CHE! ¡Qué bueno que viniste!

Aunque mi infancia fue muy difícil, pues tuve que trabajar desde muy pequeña cuidando niños, entre otras cosas y como enfermera en las urgencias del hospital Rivadavia, por cierto donde conocí a mi marido, ¿quién me iba a decir que hoy estaría tan lejos de mi querida tierra y que añoraría tanto mi país?

EVANGELINA

CHANSA (LISBOA)

Nací en el pueblo de Chansa situado en el país vecino, Portugal. Era un pueblecito muy pequeño, situado en el interior y conservo vagos recuerdos, pues de pequeña me fui a Lisboa con mi familia y es en este último lugar donde viví hasta cumplir los 27 años.

Lisboa, como capital de Portugal, contiene muchos monumentos. Entre ellos se encuentra el elevador de Santa Justa, la torre de Belén, Los Jerónimos y el "castillo dos mouros". Toda Portugal en sí es muy bonita, con importantes ciudades y palacios (Estoril, Cascais, Sintra,...) bañados por el mar Atlántico.

No podemos olvidar la canción que identifica a Portugal: el fado.

GUILLERMINA

OSUNA

Mi pueblo es Osuna, perteneciente a la provincia de Sevilla. Tiene veinte mil habitantes, los cuales se dedican al cultivo de olivos, trigo, garbanzos y melones en sus grandes campos y llanuras.

Es una localidad que tiene cierta importancia en la comarca, pues en ella está situado el hospital comarcal y las industrias de la zona como la fábrica de aceite 'Koipesol', donde trabaja mucha gente de los pueblos cercanos. Está bien comunicado y por él pasa el tren que circula de Sevilla a Málaga.

Sus calles son típicas de Andalucía, hechas de adoquines, y sus casas contienen bonitos patios con muchas flores que alegran la estancia del turista.

Cabe mencionar sus fiestas religiosas, así como la gran cantidad de iglesias, quince en total, todas ellas muy hermosas y grandes.

Aunque salí de mi pueblo cuando era pequeño, conservo buenos recuerdos, me acuerdo de él con mucho cariño y regreso siempre que puedo.

ANTONIO

ALMODÓVAR DEL RÍO

Mi nombre es Agustina y tengo cincuenta y cuatro años. Nací en un pueblo blanco de Andalucía. Es un municipio de la provincia de Córdoba, partido judicial de Posadas y tiene siete mil trescientos habitantes. Su principal recurso es la agricultura: algodón, trigo, remolacha, espárragos,... Tiene un castillo gótico y mudéjar muy importante de donde se divisa todo el pueblo y sus campos. Desde allí se observa la hermosura y belleza de la localidad.

En el lado oeste del castillo, y a sus pies, pasa el río Guadalquivir del cual tengo muy buenos recuerdos de mi infancia. Mi madre nos llevaba, a mis hermanos y a mí, a bañarnos cuando éramos pequeños y lo pasábamos muy bien; estaba de moda tomar el baño en dicho río.

Al Noreste del pueblo hay un pantano y de éste conservo malos recuerdos, ya que un primo hermano mío, con el que mantenía mucho contacto perdió su vida allí. En la actualidad se están construyendo casas en las proximidades de éste.

Destacan también la feria y la romería, así como la semana santa, digno de visitar. Así es mi pueblo...

AGUSTINA

ARCOS DE LA FRONTERA

Es el primer pueblo de la serranía de la provincia de Cádiz. En su censo actual tiene veintiséis mil novecientos cuarenta y seis habitantes. Siempre he relacionado o comparado en mi pensamiento mi pueblo con los calzoncillos que llevaba mi abuelo, por su similitud tanto en "blancura como por el centro alto de ambos".

En el punto más alto del pueblo, se encuentra el ayuntamiento, el castillo, que actualmente pertenece a una familia inglesa, y junto a éste está el balcón del Alcázar así como el parador de turismo y la catedral de Santa María. El visitante también puede encontrar la segunda catedral de "San Pedro "y siguiendo el camino divisará, al final de la peña, la capilla de San Agustín.

Sus calles tienen cuestas, con escaleras y pasamanos que sirven de ayuda para subir al centro. Cuentan también con miradores para observar la belleza del término.

Se conservan todavía cuatro molinos que antiguamente molían el trigo y allí amasaban el pan y los bollos típicos de Semana Santa.

En sus campos se cultivan olivos, como en toda Andalucía, obteniendo muy buen aceite. Además, cuenta con fábricas de ladrillos y cántaros...

JUANI

MARÍA

Mi pueblo es una pequeña aldea situada en la parte oriental de Andalucía. Pertenecce a María que está a veinte kilómetros y cuya capital es Almería. Tiene aproximadamente trescientos habitantes y su nivel económico es medio.

En invierno hace mucho frío, se alcanzan los cero grados y en ocasiones nieva. En verano hace calor durante el día y por la noche refresca.

Sus habitantes viven de la agricultura, sobre todo de los cereales como el trigo, la cebada y los girasoles, así como del ganado lanar (ovejas y cría de porcinos).

Hay muy poca vegetación (matorral y encinas), ya que la tierra es árida y llueve muy poco.

En la actualidad casi toda la gente del pueblo son mayores: los jóvenes se marchan del pueblo buscando un futuro mejor y otra forma de vida.

MILA

MADRID

Mi tierra es Madrid, allí he pasado toda mi vida. Las sensaciones que tengo de ella son muchas, pero hay una que ha quedado grabada en mi memoria y me llena de emoción cuando la recuerdo.

Cuando era una niña, solía salir con mi padre de paseos. Íbamos al parque del Retiro, para mí, el más bonito que he conocido. Allí había un lago, donde los chicos y las chicas se metían con las barcas a remar. Yo, ¡los admiraba!

En aquella época no había zoo en Madrid, pero sí una "casa de fieras"- que así la llamábamos. Había leones, tigres, pájaros, monos... Pero lo que recuerdo con más intensidad eran los pavos reales. Esperábamos mucho tiempo, mirándolos con paciencia hasta que abrían sus preciosas colas, entonces, en ese mismo instante se iluminaba todo el parque, o eso era la sensación que yo percibía. ¡Cuántos colores! ¡Qué bonito!

Siempre se nos hacía muy tarde y nos entraba la prisa. Mi padre decía:

-¡Venga Conchi! Que tu madre nos espera para comer.

CONCHI

TARRÍO

Mi pueblo se llama Tarrío y pertenece a la provincia de Lugo (Galicia). Se trata de una pequeña aldea cerca de Palas de Rei y del río Ulla. Hoy en día tan sólo quedan cuatro casas y muy pocos habitantes.

Recuerdo, de pequeño, pasear con las ovejas por los verdes montes de mi tierra. Tenía siete años y ya llevaba ochenta ovejas. Eran otros tiempos, y la verdad es que la escuela no era tan importante pero sí lo era la misa de los domingos y festivos.

La iglesia es pequeña y de construcción romana, típica de la zona y, lo que pasa en los pequeños pueblos., todos nos conocemos y es mucho más familiar que la gran ciudad.

Tuve que salir de mi casa para hacer el servicio militar en Ferrol, donde hacía las guardias en la fortaleza, y de allí conservo muy buenos recuerdos.

ENRIQUE

TORREVIEJA

"Torrevieja, blanca de sal y morena de soles."

Ciudad situada al sur de Alicante, junto al mar. Actualmente, están censados ochenta y ocho mil trescientos ochenta y ocho habitantes, de los cuales, sólo el doce por ciento hemos nacido aquí: el resto son foráneos (resto de España y del mundo), que atraídos por su clima, playas y otra serie de atractivos se afincan en esta localidad.

Sus recursos económicos son: el turismo, la pesca y sus famosas salinas, conocidas en el mundo entero por su gran calidad.

Respecto a su gente: su carácter es abierto, hospitalario, siempre dispuesto a acoger al visitante, típico de la forma de ser de la persona del Mediterráneo.

Su cultura es variopinta. Se realizan concursos literarios, de música, canto, deportes...

Las calles, avenidas y paseos son amplios y limpios. En la zona deportiva, existe entre otras cosas, el palacio "Infanta Doña Cristina", dotado de modernas instalaciones para diversas actividades deportivas. Igualmente dispone de varios centros para la tercera edad como residencia o para diversión, así como una macrodiscoteca para dicha edad.

Resaltaremos también nuestra Semana Santa, con sus desfiles en procesión dignos de admirar, así como la Feria de Mayo con su folclore típico andaluz. Entre los meses de julio y agosto se celebra el Concurso Internacional de Habaneras y Polifonía, en el cual participan corales del mundo entero. Este concurso data del año 1955 y cada año adquiere mayor auge.

Sus fiestas patronales, en honor a la Inmaculada Concepción se celebran del uno al ocho de diciembre con su peculiar fiesta para los niños "la Charamita" junto a gigantes y cabezudos, que hacen la delicia de la chiquillería. Pero el acto más emotivo de estas fiestas es el día ocho, cuando desfila la "Purísima" por las calles de Torre vieja a hombros de sus hijos con entusiasmo y fervor indescriptible.

Para finalizar, os diré que soy una gran enamorada de mi tierra y os lo digo con letra y música de una habanera:



CARMEN

BILBAO

Es la capital de la provincia de Vizcaya y se encuentra a 19 kilómetros de altitud. Su situación, en una zona abierta hacia el mar y en el cruce de todas las vías de penetración hacia el interior de la provincia (los cursos del Nervión, del Idiazábal y del Cadagua) sumada a su condición de centro de un foco minero e industrial, hacen de Bilbao el principal núcleo comercial e industrial del País Vasco.

Desde finales del siglo diecinueve, la siderurgia adquirió un gran desarrollo que culminó con la fundación de Altos Hornos de Vizcaya, que absorbió a casi todas las empresas existentes. Ligado a este desarrollo industrial, en el siglo diecinueve se registró un importante crecimiento demográfico y la ciudad se extendió sobre la otra orilla de la ría Nervión de forma planificada, con calles anchas y rectas. En la actualidad seis puentes unen los dos sectores urbanos.

De la ciudad medieval destacan la iglesia gótica de Santiago, actual catedral, la iglesia gótica de San Vicente y la iglesia de San Nicolás de Bari.

En 1997 se inauguró el nuevo museo Guggenheim, obra del arquitecto norteamericano Frank O. Gehry.

Ahora vivo en Torre Vieja y siento gran nostalgia por mi ciudad.

CARMEN

CASTUERA

Pueblo perteneciente a la provincia de Badajoz con siete mil ciento ochenta y tres habitantes. Su origen es romano aunque conserva algunos restos árabes. Fue propiedad de la "orden de Alcántara" durante los siglos quince y dieciséis. El monumento más importante con el que cuenta es la iglesia parroquial de Santa María Magdalena (siglo dieciocho). Dentro se conserva un retablo perteneciente a la época barroca.

Posee ermitas de los siglos dieciséis y diecisiete como la de San Juan, Nuestra señora de Buen Suceso, San Benito y Santa Ana.

Destacan los palacios y casas solariegas como la casa de la Serena, de estilo barroco. Merece la pena pasear por las callejuelas y plazas, sobretudo por el típico barrio "del Cerrillo". En este barrio pasé parte de mi niñez. Recuerdo, las tardes de los domingos, a mis abuelos tocando la guitarra y el acordeón mientras las mozas bailaban y nosotras, las niñas, jugábamos a nuestras cosas.

Las Fiestas principales son: Las Candelas (2 de febrero), San Isidro (15 de mayo), San Juan (23 y 24 de junio), Santiago y Santa Ana (25 y 26 de julio y las Fiestas patronales (8 de septiembre).

Entre su gastronomía destacan los platos hechos con cordero y cerdo, el gazpacho de huevo, el turrón, el queso, el jamón, el aceite de oliva y el buen vino.

Aquello que más caracteriza a la villa son sus hermosas tinajas conocidas en toda la zona y así lo refleja la siguiente copla:

Don Benito por bonito.
Guareña por las bodegas,
Medellín por el castillo,
por sus tinajas Castuera.

MARI

SANTURCE

Es muy difícil para mí explicar con pocas palabras lo que siento, y es mi pueblo. Empezaré diciendo que era un pueblo pequeño de pescadores situado en el margen izquierdo de la ría Nervión de Bilbao, y decir izquierdo significa mucho, ya que es zona de trabajadores, zona industrial y la diferencia económica con el margen derecho es notable.

El recuerdo de mi niñez es de un pueblo pequeño con unos acantilados preciosos. Recuerdo su "olor a mar brava", sus bonitas fiestas don le todos los vecinos nos conocíamos y participábamos.

Siento decir que todo eso ha desaparecido. Ahora en los acantilados hay cemento, pues han hecho un "superpuerto" que abastece de petróleo a una gran refinería que han puesto en la playa de Somorrostro, donde antiguamente se lavaba el mineral que salía de las minas de Ortuella, pueblo de la mítica Dolores Ibárruri (la Pasionaria).

Respecto a sus fiestas, ahora sirven para que los habitantes del pueblo se enfrenten. Por una parte las madres de los presos vascos pidiendo amnistía y la aproximación de sus hijos a las cárceles vascas y por otro lado, el resto del pueblo diciendo "basta ya" a la opresión y al asesinato.

Este es mi pueblo y a pesar de todo lo quiero y siento nostalgia, se me encoge el corazón cuando hablo de él.

CARMEN

TORREVIEJA

¡Torrevieja! ¡Mi Torrevieja! ¿Qué han hecho de ti, de aquel maravilloso pueblo tranquilo, donde la paz y la tranquilidad reinaban por doquier, que hoy añoramos los torrevejenses como dice la habanera "Mi Añoranza", aquel pueblo donde sacabas la mecedora por la noche y te dormías y todos nos conocíamos...?

Hacer una redacción de aquella Torrevieja que enamoró al famoso periodista Don Juan Aparicio y a Don Diego Ramírez Pastor, promotores del "Certamen Nacional de Habaneras" no es difícil para mí.

Torrevieja es un municipio de la costa, perteneciente a la provincia de Alicante, situado a cuarenta y seis kilómetros de ésta última. Forma parte de la comarca del Bajo Segura. Un terremoto la destruyó completamente en el año mil ochocientos veintinueve. Actualmente hay más de sesenta y cinco mil habitantes inscritos en el censo, de los cuales sólo un doce por cien son torrevejenses de nacimiento "de pata negra" y el resto son españoles y sobre todo europeos atraídos por el clima.

Destacan sus abiertas playas al Mediterráneo: a ellas acuden gran número de visitantes y es la base económica de la ciudad.

Gran importancia tienen sus salinas, las más importantes de Europa. El origen de su explotación se remonta a la Edad Media y han dado lugar a una industria química asociada.

No me puedo olvidar del paraje natural de las Lagunas de la Mata y Torrevieja, donde se mantiene la tradicional

pesca de la sardina y continuaban cultivando almendros y viñedos.

En Torrevieja se habla un castellano muy peculiar (mezcla de murciano y valenciano). Esto se explica por su proximidad a Murcia y por su pertenencia a la Comunidad Valenciana.

Mi Torrevieja ha cambiado mucho. Los responsables de hacer funcionar el pueblo han tenido mucha prisa para engrandecerlo. Pero hay un refrán que dice:

"Vísteme despacio que tengo prisa."

MARI CARMEN

ALCÁZAR DE SAN JUAN

Nací en esta ciudad, situada al noreste de la provincia de Ciudad Real y a ciento cincuenta kilómetros de Madrid. Tiene veintiséis mil ochocientos habitantes y por su situación geográfica se encuadra en la región de La Mancha.

Posee uno de los principales nudos ferroviarios que parten en dirección a Levante, Andalucía y Extremadura.

Algunas de sus actividades principales son: la cerámica, confección de guantes, cuero y piel.

Su economía se basa en el cultivo de la vid y productos ganaderos como el famoso queso "García Baquero".

Uno de los monumentos mas importantes es la torre del Gran Prior, conocida como torreón de Don Juan de Austria, declarado monumento de interés cultural.

También es famosa la iglesia de Santa María donde permanece el documento del bautismo de Cervantes (de ahí se le llama cuna de Cervantes).

La gastronomía típica son las migas de pastor, gachas manchegas y la famosa bizcochada.

GEMA

PATERNA

Es uno de los pueblos más grandes que hay en la provincia de Valencia, perteneciente a la comarca de l'Horta Nord. Su población es de más de cuarenta y siete mil habitantes. Sus habitantes se dedican principalmente a los servicios y a la industria, contando con uno de los mayores polígonos industriales de Europa.

Dentro de las fiestas de Paterna tenemos las Fallas y las Fiestas Patronales, que tienen lugar durante la segunda quincena de agosto y son en honor del Santísimo Cristo de la Fe y de San Vicente Ferrer. Durante esos días se celebran los desfiles de moros y cristianos, pero sin duda el protagonista de la fiesta es el fuego y la pólvora.

Posee una esbelta torre moruna, así como las cuevas (viviendas bajo tierra habitadas hasta mediados del siglo veinte. Encontramos también el museo de la cerámica, ya que Paterna cuenta con gran tradición alfarera y son muy conocidos los "socarrats". En los alrededores se encuentra el río Turia que esconde magníficos rincones.

En su gastronomía es importante nombrar los cachaps y los arroces de cualquier tipo...

AMPARO

LA POBLA DEL DUC

Fundada por Jaime I en el año mil doscientos setenta y tres con el nombre de Vilanova de Rugat, se encuentra situada al sureste de España y sur de Europa (llamada la California europea) y en la zona central de la Comunidad Valenciana, a ochenta kilómetros de Valencia, dieciocho kilómetros de Xàtiva, dieciocho de Onteniente y treinta de Gandía, justo en el centro de la comarca de la Vall d'Albaida.

Pueblo interior, silencioso, trabajador y labrador, con un mar inmenso de viñedos sobre tierra blanca, rodeado de montañas y gente orgullosa de su actividad agrícola, ya que, según el pensamiento de Confucio, ser labrador es la profesión más noble.

La gran mayoría de la población (tres mil habitantes) vive de la tierra, de la recolección de la uva de mesa con su sudor para la exportación internacional. Posee dos cooperativas agrícolas y una bodega de vino.

Sus fiestas son en verano, dedicadas a los Santos de la Piedra, a la Divina Aurora, San Blas y al Cristo del Amparo.

Mi pueblo, aunque sea escaso en monumentos, no tenga castillos, ni museos, tiene algo más valioso para mí, y es ese olor a mosto, a perfume de vino que se percibe en toda la villa; esa gente con las manos agrietadas y envejecidas de trabajar la tierra, y lo más importante: allí están mis raíces, MI FAMILIA.

En definitiva, mi tierra es única.

ELVI